

La Infraestructura como instrumento de desarrollo local

Existe cierto consenso que países que mejoran su infraestructura incrementan su productividad de factores y disminuyen sus costos de producción. Pese a lo anterior, la mayoría de los efectos estudiados corresponden a análisis de carácter nacional o regional, dejando de lado las implicancias locales y territoriales —a nivel de ciudad o comuna— del desarrollo de los servicios de infraestructura.

En este contexto y con el objetivo de medir localmente el desarrollo de la infraestructura, se construyó un indicador que compila información censal acerca de la infraestructura y equipamiento urbano a nivel de comuna, tales como: estado de calles y veredas, existencia de luminarias, señalización vial, basureros y paraderos techados. A nivel estadístico, el indicador evidencia un comportamiento altamente heterogéneo entre comunas, revelando cierta concentración espacial de la infraestructura. A pesar de su naturaleza ordinal y cualitativa, el indicador nos entrega una ruta tentativa de a dónde debiesen apuntar los esfuerzos para mejorar las condiciones de infraestructura. Una medida usual de esta urgencia, es el diseño de estándares, permitiendo así el cálculo de una brecha. De esta manera, y fijando como un objetivo deseable (normativo) el indicador de infraestructura percibido por la mediana del cuartil superior, se observa que sólo 12,7% (40 municipios) de las comunas se ubica por sobre este valor, mientras que el 87,3% (276 municipios) restante se ubica por debajo de este estándar.

¿Qué esconde este indicador? El Índice de Calidad de Vida Urbana (ICVU) desarrollado por el Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales UC y la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), busca medir las condiciones objetivas de la población en distintos ámbitos: negocios, vivienda y entorno, salud y medio ambiente, condición laboral y condiciones socio culturales. Al testear la correlación entre el ICVU y el indicador de infraestructura, éste arroja una relación

positiva y significativa entre ambos índices. Esto refleja que existe una coexistencia entre la calidad de vida y la infraestructura urbana. Así, comunas que se ubican en los primeros (o últimos) lugares en el ICVU, también lo hacen en el indicador de infraestructura.

¿Y qué hay de las consecuencias económicas? De acuerdo a lo planteado por el Premio Nobel de Economía Paul Krugman, la concentración e inequidad en términos territoriales son resultado de la interacción de tres factores: rendimientos crecientes a escala, costos de transporte y componentes de demanda. Luego, condicional a que las economías de escala son adecuadas, cada firma elegirá operar desde un único emplazamiento. Por otro lado, con el fin de capturar su demanda al menor costo posible, la firma se localizará en el lugar en que los costos de transporte y de distribución sean los mínimos; bajo la misma lógica esta ubicación será compartida por otras firmas. Así, y desde un punto de vista teórico, la concentración territorial es una consecuencia ineludible del libre mercado. En ese sentido, el desarrollo local de la infraestructura juega un rol relevante en la definición de ventajas competitivas y comparativas, toda vez que contribuye a la integración del territorio. Utilizando datos de Servicio de Impuestos Internos de empresas formalmente constituidas, podemos constatar que 42,7% del total de las empresas instaladas y 57,9% de los trabajadores dependientes se ubican en comunas pertenecientes al último cuartil del indicador de infraestructura.

Con todo, se observa que el indicador correlaciona positivamente tanto con el nivel de actividad como con la calidad de vida de las comunas. Desde el punto de vista territorial, los servicios de infraestructura contribuyen a la integración del territorio, permitiendo que sus habitantes se conecten con su entorno, aprovechando así las potenciales economías de escala y de aglomeración. Quizás sea necesario replantear la política pública de inversión en infraestructura estructural hacia un enfoque más local.

Desde el punto de vista territorial, los servicios de infraestructura contribuyen a la integración del territorio, permitiendo que sus habitantes se conecten con su entorno, aprovechando así las potenciales economías de escala y de aglomeración.

David Contreras G.,
Economista
Coordinación Económica,
Gerencia de Estudios CChC

